

CONDICIONES PARA EL ESTUDIO PROVECHOSO DE LA BIBLIA

1.- REVERENCIA.

En el cristianismo, la “**reverencia**” es el sentimiento de temor reverente que se expresa ante alguien o algo superior, principalmente hacia la majestad y el poder de Dios. En este sentido, la reverencia es una virtud fundamental en la vida cristiana.

El Temor Reverente a Dios es más que simple temor, y nada que ver con miedo, es la actitud con que una persona reconoce el poder y la condición de la persona a la que reverencia y se le rinde el debido respeto. Esta palabra implica Sumisión en una debida relación ética con Dios.

Proverbios 9:10 El temor de Yahveh es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.

La Biblia como Palabra revelada por Dios merece que nos acerquemos con reverencia.

2.- HUMILDAD.

Una persona humilde, generalmente ha de ser modesta y vivir sin mayores pretensiones: alguien que no piensa que él o ella es mejor o más importante que otros

Qué es Humildad:

La humildad es una virtud humana atribuida a quien ha desarrollado conciencia de sus propias limitaciones y debilidades, y obra en consecuencia. La humildad es lo opuesto a la soberbia.

El significado de humildad se relaciona con su origen etimológico. Como tal, la palabra proviene del latín *humilitas*, que a su vez proviene de la raíz **humus**, que quiere decir 'tierra'.

Humildad en la Biblia

Según la doctrina cristiana, la humildad es la actitud virtuosa que se debe observar ante Dios, ante su superioridad y perfección, y en plena conciencia de que ha sido Él quien ha concedido la gracia de la existencia.

Así, en el cristianismo, humildad implica reconocer la propia pequeñez ante el misterio de la vida, aceptar la igual dignidad de todos los seres humanos y someterse a la voluntad de Dios, apreciada como buena, agradable y perfecta. En este sentido, la Biblia dice:

“Revestíos de humildad hacia los demás, porque Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes” 1ª Pedro 5:5

“Haya, pues, en vosotros, este sentir que hubo también en Jesucristo, quien, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. Más aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”

Filipenses 2, 5-8.

La humildad nos hará acercarnos a la Palabra de Dios conscientes de nuestra pequeñez y que es ella quien nos mostrará todo aquello que necesitamos para vivir conforme a la voluntad de Dios

3.- DOCILIDAD.

Es la cualidad de una persona que es dócil.

La palabra dócil usada como adjetivo hacia una persona indica que acepta con agrado realizar las actividades que se le ordene y es fácil de enseñar “ella es una persona dócil”

La docilidad tiene que ver con nuestra disposición a ser enseñado y aprender de la Palabra de Dios, no debemos acercarnos a la Palabra de Dios, para encontrar lo que yo quiero, sino para que ella me enseñe lo que necesito aprender.

Al ser dóciles obtenemos muchos beneficios personales, pues hace de nuestra obediencia una colaboración gustosa para alcanzar objetivos personales o de conjunto; incrementa nuestra capacidad de adaptación a las nuevas exigencias y circunstancias que con relativa frecuencia se presentan; nos da la madurez para evitar empeñarnos en ser nuestros propios guías y jueces; se incrementa nuestro respeto y consideración por todas las personas.

Mateo 11:29 Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón...

4.- COMPROMISO CON LA VERDAD.

Sócrates ya dijo “La verdad os hará libres”

También Jesús explicó cómo llegar a esa libertad Juan 8:31-32 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Luego lo importante es conocer la verdad y estar comprometidos con ella sea que nos convenga o que no lo haga.

Además debemos ser constantes, permaneciereis, en mi Palabra, la verdadera es perseverante y nosotros debemos acercarnos a su Palabra con el compromiso de obedecerla, lo contrario es un mero conocimiento intelectual, pero una vida cristiana conforme a la voluntad de Dios.

5.- DEPENDENCIA DE LA ILUMINACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO.

LA REVELACIÓN: Es la misma manifestación de Dios, por la cual su carácter, voluntad y presencia son reveladas al ser humano, a través de todo lo creado (Revelación Natural), a través de su Palabra (Revelación Especial) a través de la iluminación de nuestro intelecto por medio del Espíritu Santo (Iluminación).

LA ILUMINACIÓN es la actividad propia del Espíritu Santo, que complementa la revelación y que es ejercida en los lectores de las Escrituras de modo que puedan entender y aceptar el mensaje Bíblico.

Hechos 8:29-31. El Espíritu Santo dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: ¿Entiendes lo que lees?, ¿Cómo podré si alguno no me enseñare?. Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él.

Juan 16:7 “... Os conviene que yo me vaya, porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; más si me fuere os lo enviaré.

ORACIÓN, LECTURA BÍBLICA y MEDITACIÓN.